

UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXII



Alejandro Egea Vivancos

EUFRATENSE ET OSRHOENE:
POBLAMIENTO ROMANO
EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO

2005

ÍNDICE

**EUFRATENSE ET OSRHOENE:
POBLAMIENTO ROMANO EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO**
Alejandro Egea Vivancos

Prólogo	23
PRIMERA PARTE	
CAPÍTULOS INTRODUCTORIOS	
Capítulo 1: METODOLOGÍA Y PLAN DE TRABAJO	31
1. FASE DE DOCUMENTACIÓN PREVIA	31
2. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA	32
2.1. Estrategia de prospección	32
2.2. Catalogación	35
2.3. Trabajo gráfico	35
2.4. Estudio de los materiales	36
2.5. Trabajo de gabinete	36
3. INFORMATIZACIÓN	37
3.1. Escaneo y digitalización	37
3.2. Procesamiento de la información	37
Capítulo 2: HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN	41
1. LA ROMANIZACIÓN EN SIRIA. ESTADO DE LA CUESTIÓN	42
1.1. De las primeras expediciones hasta la 2 ^a Guerra Mundial	43
1.2. Segunda Mitad del Siglo XX. Proyectos del I.F.A.P.O.	44
1.3. Fines de Siglo XX. Misiones Arqueológicas de Salvamento	47
1.4. Estudios sobre el <i>Limes Oriental</i>	47

1.5. El Monacato Sirio	49
2. LA ROMANIZACIÓN EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO. ESTADO DE LA CUESTIÓN	50
2.1. Los primeros viajeros, cronistas y expediciones	50
2.2. Las Misiones Arqueológicas de Salvamento	52
2.2.1. Presa «al-Thawra» en Tabqa. Lago Asad	52
2.2.2. Presa de Tišrīn	55
2.3. Un Balance Negativo	57
3. FUENTES LITERARIAS SOBRE EL ALTO ÉUFRATES SIRIO	58
3.1. Referentes a datos geográficos	59
3.2. Referentes a la situación política y militar	60
3.3. Referentes a Hierapolis y la Diosa Siria	60
3.4. Referentes al monacato y extensión del Cristianismo	61
Capítulo 3: CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO Y GEOGRÁFICO	65
1. SIRIA. GENERALIDADES	65
2. EL ÉUFRATES	67
3. ALTO ÉUFRATES SIRIO	68
3.1. Orilla Derecha del Éufrates	70
3.2. Orilla Izquierda del Éufrates	70
3.3. Valle del Éufrates	71
4. GEOGRAFÍA ANTIGUA	73
4.1. Siria	73
4.2. Eufratense versus Osrhoene	75
4.2.1. Osrhoene	76
4.2.2. Eufratense	77
5. LOS VADOS DEL RÍO	78
5.1. Precedentes. Thapsaco y Zeugma	79
5.2. El paso de <i>Hierapolis</i> ; <i>Caeciliana</i> ?	80
5.3. Qal'at Nāyṁ	81
5.4. Otros vados	82
5.4.1. Ḷarābūlūs/Qarqamīš	85
5.4.2. Frente a Tell Ahmar	85
5.4.3. Qara Qūzāq	85
5.4.4. Burṭāqlī	85
Capítulo 4: EL NORTE DE SIRIA EN LOS PERIODOS ROMANO Y BIZANTINO. CONTEXTO HISTÓRICO	87
1. LOS PRECEDENTES SELEÚCIDAS	88
2. EVOLUCIÓN DE LA PROVINCIA SIRIA DURANTE ÉPOCA ROMANA	90
2.1. Siglo I a.C.-I d.C.	90
2.1.1. El plan territorial pompeyano	90
2.1.2. Augusto	91
2.1.3. Época Julio-Claudia	92
2.1.4. Época Flavia	93

1.5. El Monacato Sirio	49
2. LA ROMANIZACIÓN EN EL ALTO ÉUFRATES SIRIO. ESTADO DE LA CUESTIÓN	50
2.1. Los primeros viajeros, cronistas y expediciones	50
2.2. Las Misiones Arqueológicas de Salvamento	52
2.2.1. Presa «al-Thawra» en Tabqa. Lago Asad	52
2.2.2. Presa de Tišrīn	55
2.3. Un Balance Negativo	57
3. FUENTES LITERARIAS SOBRE EL ALTO ÉUFRATES SIRIO	58
3.1. Referentes a datos geográficos	59
3.2. Referentes a la situación política y militar	60
3.3. Referentes a Hierapolis y la Diosa Siria	60
3.4. Referentes al monacato y extensión del Cristianismo	61
Capítulo 3: CARACTERÍSTICAS DEL MEDIO FÍSICO Y GEOGRÁFICO	65
1. SIRIA. GENERALIDADES	65
2. EL ÉUFRATES	67
3. ALTO ÉUFRATES SIRIO	68
3.1. Orilla Derecha del Éufrates	70
3.2. Orilla Izquierda del Éufrates	70
3.3. Valle del Éufrates	71
4. GEOGRAFÍA ANTIGUA	73
4.1. Siria	73
4.2. Eufratense versus Osrhoene	75
4.2.1. Osrhoene	76
4.2.2. Eufratense	77
5. LOS VADOS DEL RÍO	78
5.1. Precedentes. Thapsaco y Zeugma	79
5.2. El paso de <i>Hierapolis</i> ; <i>Caeciliana</i> ?	80
5.3. Qal'at Nāyṁ	81
5.4. Otros vados	82
5.4.1. Ḷarābūlūs/Qarqamīš	85
5.4.2. Frente a Tell Ahmar	85
5.4.3. Qara Qūzāq	85
5.4.4. Burṭāqlī	85
Capítulo 4: EL NORTE DE SIRIA EN LOS PERIODOS ROMANO Y BIZANTINO. CONTEXTO HISTÓRICO	87
1. LOS PRECEDENTES SELEÚCIDAS	88
2. EVOLUCIÓN DE LA PROVINCIA SIRIA DURANTE ÉPOCA ROMANA	90
2.1. Siglo I a.C.-I d.C.	90
2.1.1. El plan territorial pompeyano	90
2.1.2. Augusto	91
2.1.3. Época Julio-Claudia	92
2.1.4. Época Flavia	93

2.2. Siglo II	94
2.3. Siglo III	95
3. SIRIA DURANTE ÉPOCA BIZANTINA	95
3.1. Siglos IV-V	96
3.2. Siglos VI-VII	97
4. EL ÉUFRATES. SU VALOR DEFENSIVO Y MILITAR	99
4.1. La evolución del <i>limes</i>	99
4.1.1. La primera fortificación del Éufrates. Labor de Corbulón	100
4.1.2. Pérdida temporal de su valor fronterizo	103
4.1.3. De nuevo tierra de frontera	103
5. LOS ENEMIGOS ORIENTALES DE ROMA: PARTOS Y PERSAS	104
5.1. Imperio Parto	105
5.2. Imperio Persa Sasánida	106
6. EL PAPEL COMERCIAL DEL ÉUFRATES	107
7. VÍAS DE COMUNICACIÓN	109
7.1. Rutas del Mediterráneo al interior	110
7.1.1. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Caeciliana	110
7.1.2. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Eraciza/Apammari	111
7.1.3. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Zeugma	112
7.2. Rutas Norte-Sur	112
7.2.1. Orilla derecha del Éufrates. Samosata-Sura	112
7.2.2. Orilla izquierda del Éufrates	112
7.2.3. Navegación Fluvial	113

SEGUNDA PARTE CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO

Introducción a la segunda parte	119
--	------------

—Orilla Derecha (Eufratense)—

Capítulo 5: QURUQ MAGĀRA	123
1. ANTECEDENTES EN LA INVESTIGACIÓN	125
2. ZONIFICACIÓN DE LA PROSPECCIÓN	126
3. CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO	130
— Zona A (Nº 1-3)	130
— Zona B (Nº 4)	136
— Zona C1 (Nº 5-7)	138
— Zona C2 (Nº 8-39)	142
— Zona C3 (Nº 40-128)	159
— Zona C4 (Nº 129-152)	178
— Zona D (Nº 153-182)	183
— Zona E (Nº 183-214)	189
— Zona F (Nº 215-223)	198
— Zona G (Nº 224-246)	199

2.2. Siglo II	94
2.3. Siglo III	95
3. SIRIA DURANTE ÉPOCA BIZANTINA	95
3.1. Siglos IV-V	96
3.2. Siglos VI-VII	97
4. EL ÉUFRATES. SU VALOR DEFENSIVO Y MILITAR	99
4.1. La evolución del <i>limes</i>	99
4.1.1. La primera fortificación del Éufrates. Labor de Corbulón	100
4.1.2. Pérdida temporal de su valor fronterizo	103
4.1.3. De nuevo tierra de frontera	103
5. LOS ENEMIGOS ORIENTALES DE ROMA: PARTOS Y PERSAS	104
5.1. Imperio Parto	105
5.2. Imperio Persa Sasánida	106
6. EL PAPEL COMERCIAL DEL ÉUFRATES	107
7. VÍAS DE COMUNICACIÓN	109
7.1. Rutas del Mediterráneo al interior	110
7.1.1. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Caeciliana	110
7.1.2. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Eraciza/Apammari	111
7.1.3. Antioquía-Beroea-Hierapolis-Zeugma	112
7.2. Rutas Norte-Sur	112
7.2.1. Orilla derecha del Éufrates. Samosata-Sura	112
7.2.2. Orilla izquierda del Éufrates	112
7.2.3. Navegación Fluvial	113

SEGUNDA PARTE CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO

Introducción a la segunda parte	119
--	------------

—Orilla Derecha (Eufratense)—

Capítulo 5: QURUQ MAGĀRA	123
1. ANTECEDENTES EN LA INVESTIGACIÓN	125
2. ZONIFICACIÓN DE LA PROSPECCIÓN	126
3. CATÁLOGO ARQUEOLÓGICO	130
— Zona A (Nº 1-3)	130
— Zona B (Nº 4)	136
— Zona C1 (Nº 5-7)	138
— Zona C2 (Nº 8-39)	142
— Zona C3 (Nº 40-128)	159
— Zona C4 (Nº 129-152)	178
— Zona D (Nº 153-182)	183
— Zona E (Nº 183-214)	189
— Zona F (Nº 215-223)	198
— Zona G (Nº 224-246)	199

— Wādī Ÿurum	209
— El acueducto meridional	209
— Zona de hábitat y estructuras	210
— Las zonas de hábitat	217
— Cima de la zona E	217
— Cima de la zona F	217
— Ladera Oriental de la zona F	219
Capítulo 6: ŸARĀBŪLŪS Y SU ENTORNO INMEDIATO	225
1. ŸARĀBŪLŪS Y QARQAMÍŠ	225
1.1. Tell Ÿarābulūs Tahtānī	226
1.2. Cuevas	227
2. ‘AMĀRNA	227
2.1. Tell ‘Amārna	227
2.2. Cuevas	227
3. MAGĀRA SARASAT	229
3.1. Antecedentes y localización	229
3.2. El conjunto arqueológico	230
4. AL-JIRBA	265
Capítulo 7: EL VALLE DEL RÍO SĀYŪR	277
1. ‘UŠARIYYA	277
1.1. Iglesia	278
1.2. Monasterio	279
1.3. Otras cuevas	280
2. CHAT ER RAFIA (Šaṭṭ al-Rāfi‘)	280
2.1. Monasterio	281
2.2. Celda	281
2.3. Otros restos	281
3. TUJAR ŞAGĪR	281
3.1. Columbario	282
3.2. Iglesia	282
3.3. Hipogeo	283
3.4. Monasterio	284
3.5. Conjunto de Columbarios del Monasterio	285
3.6. Qal‘at Gadim	285
3.7. Cuevas en la aldea	286
3.8. Otros restos localizados en la aldea	286
3.9. Necrópolis de Tujar Şagīr	286
3.10. Hipogeos del wādī ‘Alī Dāriy	287
4. MAÝRA KABÍRA	288
4.1. Conjuntos Rupestres	288
4.2. Otros restos en la aldea	288
5. DĀDĀT	288
5.1. Columbario	289
5.2. Iglesia	289

— Wādī Ÿurum	209
— El acueducto meridional	209
— Zona de hábitat y estructuras	210
— Las zonas de hábitat	217
— Cima de la zona E	217
— Cima de la zona F	217
— Ladera Oriental de la zona F	219
Capítulo 6: ŸARĀBŪLŪS Y SU ENTORNO INMEDIATO	225
1. ŸARĀBŪLŪS Y QARQAMÍŠ	225
1.1. Tell Ÿarābulūs Tahtānī	226
1.2. Cuevas	227
2. ‘AMĀRNA	227
2.1. Tell ‘Amārna	227
2.2. Cuevas	227
3. MAGĀRA SARASAT	229
3.1. Antecedentes y localización	229
3.2. El conjunto arqueológico	230
4. AL-JIRBA	265
Capítulo 7: EL VALLE DEL RÍO SĀYŪR	277
1. ‘UŠARIYYA	277
1.1. Iglesia	278
1.2. Monasterio	279
1.3. Otras cuevas	280
2. CHAT ER RAFIA (Šaṭṭ al-Rāfi‘)	280
2.1. Monasterio	281
2.2. Celda	281
2.3. Otros restos	281
3. TUJAR ŞAGĪR	281
3.1. Columbario	282
3.2. Iglesia	282
3.3. Hipogeo	283
3.4. Monasterio	284
3.5. Conjunto de Columbarios del Monasterio	285
3.6. Qal‘at Gadim	285
3.7. Cuevas en la aldea	286
3.8. Otros restos localizados en la aldea	286
3.9. Necrópolis de Tujar Şagīr	286
3.10. Hipogeos del wādī ‘Alī Dāriy	287
4. MAÝRA KABÍRA	288
4.1. Conjuntos Rupestres	288
4.2. Otros restos en la aldea	288
5. DĀDĀT	288
5.1. Columbario	289
5.2. Iglesia	289

Capítulo 8: PROSPECCIONES EN EL ŶABAL HAMMĀM	305
1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	306
2. HAMMĀM ŞAGĪR	307
2.1. Nacimiento termal	307
2.2. El Acueducto del Noreste de Hierapolis	308
2.3. Hipogeos Funerarios	309
2.3.1. Área Norte	309
2.3.2. Área Central. Cementerio actual	310
2.3.3. Área Sur	310
2.4. Zonas de Hábitat	310
2.5. Necrópolis	311
2.6. Otros Restos	311
3. FRENTE A TELL AHMAR (Saqla Baqqūš)	323
3.1. Hipogeos	324
3.1.1. Necrópolis Occidental	324
3.1.2. Necrópolis Oriental	325
3.2. Población en altura	326
Capítulo 9: MANBIŶ. VESTIGIOS Y RUINAS DE LA «CIUDAD SAGRADA» ...	331
1. ANTECEDENTES DE NUESTRA INVESTIGACIÓN	332
2. LOS ACUEDUCTOS DE HIERAPOLIS	335
2.1. Tramos de Tarīq al-Manguba	335
2.2. Tramos de la comarca de al-Qāra	337
2.3. La herencia de los acueductos. Las fuentes orales	337
3. TEATRO ROMANO	338
4. NECRÓPOLIS	339
5. SANTUARIO DE ATARGATIS	339
6. ALREDEDORES DE MANBIŶ	341
6.1. Camino Manguba- ‘Ayn al-Nahīr	341
6.2. Camino Manbiŷ-al-Rāfi‘. Wādī Manbiŷ	342
6.3. Camino Manbiŷ-Dādāt	343
7. ELEMENTOS ARTÍSTICOS DEPOSITADOS EN EL JARDÍN DE MANBIŶ	352
8. OBRAS «PERDIDAS»	371
Capítulo 10: QAL’AT NĀYM Y SUS ALREDEDORES	385
1. QAL’AT NĀYM	386
1.1. Hipogeos y cuevas	386
1.1.1. Zona Norte	386
1.1.2. Zona Oeste	387
2. BURTĀQLĪ	388
— BUR/1	389
— BUR/2	391
3. HAYYA KABĪRA	391
4. ŶUBB AL-QĀDIR	392
5. BI'R JALŪ	392

Capítulo 8: PROSPECCIONES EN EL ŶABAL HAMMĀM	305
1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN	306
2. HAMMĀM ŞAGĪR	307
2.1. Nacimiento termal	307
2.2. El Acueducto del Noreste de Hierapolis	308
2.3. Hipogeos Funerarios	309
2.3.1. Área Norte	309
2.3.2. Área Central. Cementerio actual	310
2.3.3. Área Sur	310
2.4. Zonas de Hábitat	310
2.5. Necrópolis	311
2.6. Otros Restos	311
3. FRENTE A TELL AHMAR (Saqla Baqqūš)	323
3.1. Hipogeos	324
3.1.1. Necrópolis Occidental	324
3.1.2. Necrópolis Oriental	325
3.2. Población en altura	326
Capítulo 9: MANBIŶ. VESTIGIOS Y RUINAS DE LA «CIUDAD SAGRADA» ...	331
1. ANTECEDENTES DE NUESTRA INVESTIGACIÓN	332
2. LOS ACUEDUCTOS DE HIERAPOLIS	335
2.1. Tramos de Tarīq al-Manguba	335
2.2. Tramos de la comarca de al-Qāra	337
2.3. La herencia de los acueductos. Las fuentes orales	337
3. TEATRO ROMANO	338
4. NECRÓPOLIS	339
5. SANTUARIO DE ATARGATIS	339
6. ALREDEDORES DE MANBIŶ	341
6.1. Camino Manguba- ‘Ayn al-Nahīr	341
6.2. Camino Manbiŷ-al-Rāfi‘. Wādī Manbiŷ	342
6.3. Camino Manbiŷ-Dādāt	343
7. ELEMENTOS ARTÍSTICOS DEPOSITADOS EN EL JARDÍN DE MANBIŶ	352
8. OBRAS «PERDIDAS»	371
Capítulo 10: QAL’AT NĀYM Y SUS ALREDEDORES	385
1. QAL’AT NĀYM	386
1.1. Hipogeos y cuevas	386
1.1.1. Zona Norte	386
1.1.2. Zona Oeste	387
2. BURTĀQLĪ	388
— BUR/1	389
— BUR/2	391
3. HAYYA KABĪRA	391
4. ŶUBB AL-QĀDIR	392
5. BI'R JALŪ	392

5.1. Acueducto	392
5.2. Necrópolis de hipogeos	393
5.3. Monte de Bi'ir Jalū	393
6. KARSĪ	395

—Orilla Izquierda (Osrhoene)—

Capítulo 11: QARA QŪZĀQ. EL VADO ENTRE LAS DOS ORILLAS	411
1. TELL QARA QŪZĀQ	412
1.1. La muralla	414
2. YACIMIENTO EN LLANO	414
3. HIPOGEOS DE LA ORILLA IZQUIERDA DEL RÍO	414
4. NECRÓPOLIS DE TÚMULOS	415
5. <i>CASTRUM</i>	415
5.1. Camino de acceso	415
5.2. <i>Castrum</i>	416
5.2.1. La muralla	416
5.2.2. Interior	416
5.2.3. Cronología	417
6. QAŚR DE ḤAMMĀM KABĪR	417
7. HIPOGEOS DE ḤAMMĀM KABĪR	417
Capítulo 12: NORTE DE ȘIRRĪN	429
1. GRUPO NORTE	430
1.1. Frente a Ŷarābulūs (Ŷabal Balūna)	430
1.2. Tell Šuyūj Tahtānī	431
1.3. Tell Šuyūj Fawqānī	431
1.4. Tell Tellik	431
1.5. Bübān	432
1.6. Horōrī	432
1.7. Zür Magāra (Tell Ŷa'da)	433
2. GRUPO CENTRAL	433
2.1. Al- ^c Awaynat	433
2.2. Tūrrumān	434
2.2.1. Localización	434
2.2.2. Yacimiento	434
2.2.3. Valor y función del yacimiento	435
2.3. Ŷabal Barqal	435
2.4. Tell Ahmar	435
2.5. Qubba	436
2.6. Tell Magāra (Tell Ŷa'da).....	436
2.6.1. Hipogeo de la inscripción	436
3. GRUPO ESTE	437
3.1. Daykdāra	437
3.1.1. Necrópolis	438

5.1. Acueducto	392
5.2. Necrópolis de hipogeos	393
5.3. Monte de Bi'ir Jalū	393
6. KARSĪ	395

—Orilla Izquierda (Osrhoene)—

Capítulo 11: QARA QŪZĀQ. EL VADO ENTRE LAS DOS ORILLAS	411
1. TELL QARA QŪZĀQ	412
1.1. La muralla	414
2. YACIMIENTO EN LLANO	414
3. HIPOGEOS DE LA ORILLA IZQUIERDA DEL RÍO	414
4. NECRÓPOLIS DE TÚMULOS	415
5. <i>CASTRUM</i>	415
5.1. Camino de acceso	415
5.2. <i>Castrum</i>	416
5.2.1. La muralla	416
5.2.2. Interior	416
5.2.3. Cronología	417
6. QAŚR DE ḤAMMĀM KABĪR	417
7. HIPOGEOS DE ḤAMMĀM KABĪR	417
Capítulo 12: NORTE DE ȘIRRĪN	429
1. GRUPO NORTE	430
1.1. Frente a Ŷarābulūs (Ŷabal Balūna)	430
1.2. Tell Šuyūj Tahtānī	431
1.3. Tell Šuyūj Fawqānī	431
1.4. Tell Tellik	431
1.5. Bübān	432
1.6. Horōrī	432
1.7. Zür Magāra (Tell Ŷa'da)	433
2. GRUPO CENTRAL	433
2.1. Al- ^c Awaynat	433
2.2. Tūrrumān	434
2.2.1. Localización	434
2.2.2. Yacimiento	434
2.2.3. Valor y función del yacimiento	435
2.3. Ŷabal Barqal	435
2.4. Tell Ahmar	435
2.5. Qubba	436
2.6. Tell Magāra (Tell Ŷa'da).....	436
2.6.1. Hipogeo de la inscripción	436
3. GRUPO ESTE	437
3.1. Daykdāra	437
3.1.1. Necrópolis	438

3.1.2. Tell Daykdāra	440
3.1.3. Alrededores de Daykdāra. Las canteras	441
3.2. Qal‘at Hadid	441
3.3. Būgaz	442
3.4. Burŷ Baṭn	442
3.5. Kulumar	443
Capítulo 13: ŞİRRİN. LA ANTIGUA SERRE Y SU AGER	459
1. ÁREA DE HÁBITAT	460
1.1. Tell Şirrîn	460
1.2. Qurruṣān	460
2. ÁREA DE NECRÓPOLIS	461
2.1. Necrópolis Occidental	461
2.2. Necrópolis Oriental. Torre de Şirrîn	461
2.2.1. Torre «Roja»	461
2.2.2. Necrópolis de hipogeos	462
2.2.3. Canteras	464
3. ALREDEDORES DE ŞİRRİN	473
3.1. Magāratayn	473
3.2. Torre «Blanca» de Şirrîn	475
3.3. Būyaq	476
3.4. Al-Mas’ūdiyya	480
3.4.1. Monasterio de al-Mansiyya	480
3.4.2. Hipogeo de al-Mansiyya	481
3.4.3. Mosaico de al-Mas’ūdiyya	481
3.4.4. Tell Bāzī	481
4. QUŪZUQ	491
4.1. Las canteras de Quūzuq	491
4.1.1. Grupo de canteras septentrionales	491
4.1.2. Grupo de canteras meridionales	492
4.2. Wādī de las inscripciones	493
4.3. Área de canteras oriental	495
 TERCERA PARTE	
ESTUDIO DE SÍNTESIS	
Introducción. Tercera parte	505
Capítulo 14: DE CIUDADES, CASTROS Y VILLAE	507
1. PARTICULARIDADES DEL ANÁLISIS URBANÍSTICO DE LA REGIÓN	508
2. LAS CIUDADES CITADAS EN LAS FUENTES	509
2.1. Hierapolis	509
2.2. Caeciliana	511
2.3. Europos	513
2.4. Serre	513

2.5. Betamali	513
2.6. Appamari	513
2.7. Pentacomia	513
2.8. Thilaticomum	515
2.9. Amphipolis	515
3. LAS POBLACIONES ROMANAS SEGÚN LA ARQUEOLOGÍA	516
3.1. ‘Amārna-Sarasat-Al-Jirba	517
3.2. Quruq Magāra	517
3.3. Frente a Tell Ahmar	518
3.4. Hammām Ṣagīr	519
3.5. Qara Qūzāq	519
3.6. Qal‘at Nāȳm	519
3.7. Tūrrumān	519
3.8. Ḫirrīn	520
3.9. Daykdāra	520
3.10. Būyāq	520
4. POBLAMIENTO RURAL	520
5. POBLAMIENTO MILITAR	521
5.1. Cuestiones terminológicas	522
5.2. Características	524
5.3. Las posiciones	526
5.4. Las tropas	528
Capítulo 15: EL MUNDO FUNERARIO	531
1. TIPOS DE ENTERRAMIENTOS	532
1.1. Necrópolis de fosas	535
1.2. Necrópolis de túmulos	536
1.3. Tumbas turriformes	537
1.4. Necrópolis de hipogeos	539
2. TIPOS DE ENTERRAMIENTOS RUPESTRES	540
3. ESTADÍSTICAS DE USO	558
3.1. Quruq Magāra	558
3.2. Orilla derecha y orilla izquierda	561
3.3. Global del Alto Éufrates sirio	562
3.4. Comparación con el Sur de Commagene	563
4. CARACTERÍSTICAS DE LOS HIPOGEOS DEL ALTO ÉUFRATES SIRIO	565
4.1. Situación de las necrópolis	565
4.2. Orientación	566
4.3. Plantas y esquema interno	567
4.4. <i>Dromos</i> o pasillo de acceso	567
4.5. Entrada	567
4.6. Sarcófagos	568
4.6.1. Dimensiones	569
4.6.2. Almohadas (<i>puluini</i>)	570
4.7. <i>Arcosolia, loculi, kokhim, Nichos</i>	571

4.8. Osarios	574
4.9. Cubiertas	574
4.9.1. Salas	574
4.9.2. Sarcófagos	575
4.10. Epigrafía, decoración y mobiliario	575
4.10.1. Águilas en las tumbas	575
4.11. Ajuar	577
4.12. Cronología	577
5. EL FUNUS (RITUAL)	578
5.1. El banquete funerario	579
6. ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE	580
6.1. ¿Igualdad ante la muerte?	580
6.2. ¿Quién reposa en los hipogeos?	581
6.3. Terminología empleada en las tumbas	582
7. INFLUENCIAS, HERENCIAS, NOVEDADES	583
7.1. La huella helenística	583
7.2. Zeugma	584
7.3. Palmira	585
7.4. Costumbres autóctonas	585
Capítulo 16: VÍAS DE COMUNICACIÓN	591
1. VÍAS DE MEDIANO Y GRAN RECORRIDO	591
1.1. Calzada ribereña del Éufrates	592
1.2. Camino Hierapolis-Éufrates (<i>¿Caeciliana?</i>)	592
1.3. Camino Hierapolis-Sāŷūr	592
1.4. Camino Hierapolis-Éufrates (<i>Qal'at Nāŷm</i>)	593
1.5. Camino Dādāt-Éufrates	593
1.6. Camino Qūzuq-Serre	593
1.7. Europos-Edesa	594
2. CAMINOS Y CALZADAS DE PEQUEÑO RECORRIDO	594
2.1. Calzada de Al-Jirba	594
2.2. Caminos de Al-Jirba	594
Capítulo 17: INGENIERÍA CIVIL DE CARÁCTER RUPESTRE	597
1. LOS ACUEDUCTOS	597
1.1. Técnica y morfología	598
1.1.1. Sobre los constructores y el mantenimiento	600
1.1.2. Dimensiones	601
1.1.3. Paralelos	602
1.2. Acueductos y ciudades	603
1.2.1. Hierapolis	603
1.2.2. Quruq Magāra	605
1.2.3. Hammām Ṣagīr	606
1.2.4. Al-Jirba	606
2. EDIFICIOS TERMALES	608

2.1. Hammām Ṣagīr	608
3. POZOS	608
4. CISTERNAS	609
5. CANTERAS	612
5.1. Orilla derecha	615
5.2. Orilla izquierda	616
Capítulo 18: MONACATO CRISTIANO RUPESTRE EN EL ÉUFRATES	623
1. ORÍGENES DEL MONACATO	624
1.1. ¿Por qué la huida hacia las montañas?	625
1.2. ¿Hay qué buscar su origen en Egipto?	626
2. EVOLUCIÓN Y FASES DEL MONACATO SIRIO	629
2.1. Primera fase: vida en solitario	629
2.1.1. Con posibilidad de haber dejado resto arqueológico	630
2.1.2. Sin posibilidad de haber dejado resto arqueológico	631
2.2. Segunda fase: vida en común	632
3. ARQUITECTURA MONACAL RUPESTRE DEL ALTO ÉUFRATES SIRIO	634
3.1. Los conjuntos rupestres de Quruq Magāra	636
3.2. El complejo religioso de Magāra Sarasat	637
3.3. El centro acoimeta de 'Usariyya	638
3.3.1. «Sucursales» acoimetas	641
3.4. Cristianismo y monasterios en los alrededores de Ṣirrīn	642
3.5. Monasterio de Qennešré	643
3.6. Otros centros	646
4. CARACTERÍSTICAS, ESTRUCTURACIÓN Y MORFOLOGÍA GENERAL	646
4.1. Premisas de localización	647
4.2. Forma y planta general	648
4.3. Entrada y vestíbulo	650
4.4. Celdas	651
4.4.1. Ventanas en las celdas	652
4.5. Espacios comunes	652
4.5.1. Letrinas	652
4.5.2. Refectorio	653
4.6. El mobiliario y la decoración interna	653
4.6.1. Asas Pétreas en forma curva	653
4.6.2. Bancos	655
4.6.3. Lucernarios	655
4.6.4. Hornacinas	657
4.7. La alimentación. Silos y cisternas	657
4.8. Hospederías, hospitales y escuelas	660
4.8.1. Hospederías	661
4.8.2. Hospitales	661
4.8.3. Escuelas	662
4.8.4. Paralelos	663
4.9. Iglesias monacales	666

4.9.1. Localización	666
4.9.2. Tipología	667
4.9.3. Esquema interno	670
4.9.4. Ábsides, altares, hornacinas y lucernarios	674
4.9.5. La liturgia	676
4.9.6. Relación entre monasterios e iglesias dúplices	677
4.10. Baptisterios	678
4.11. <i>Martyria</i>	680
4.12. Panteones y tumbas colectivas	682
4.13. <i>Columbaria</i>	683
5. GRAFITOS Y REPRESENTACIONES PARIETALES CRISTIANAS	685
5.1. Epigráficos	686
5.1.1. Acoimetas	687
5.1.2. Inscripción en griego de Ḥammām Ṣagīr	687
5.1.3. Inscripciones siríacas de Qūzuq	687
5.1.4. Otras	688
5.2. Gráficas	688
5.2.1. Cruciformes	689
5.2.2. Antropomorfos	691
5.2.3. Zoomorfos	693
5.2.4. Otros motivos	693
a) Plantas de iglesias	693
b) Geométricos	693
c) Reticulados	694
d) Discos Solares	695
e) Tabula Ansata	695
Capítulo 19: AMBIENTE SOCIO-CULTURAL DE LA REGIÓN	699
1. LENGUA	700
2. AMBIENTE CULTURAL DE LA REGIÓN	701
3. ARTESANOS DE LO RUPESTRE	702
4. PAGANISMO VERSUS CRISTIANISMO	704
Capítulo 20: REFLEXIÓN FINAL	709
CUARTA PARTE	
ANEXOS, BIBLIOGRAFÍA E ÍNDICES	
ANEXO 1. CRONOLOGÍA COMPARADA	717
ANEXO 2. VOCABULARIO ÁRABE-ESPAÑOL	725
ANEXO 3. ABREVIATURAS DE YACIMIENTOS	727
ANEXO 4. TESTIMONIOS EPIGRÁFICOS	729
ANEXO 5. SIGLAS Y ABREVIATURAS DE PUBLICACIONES	731
ANEXO 6. ABREVIATURAS DE FUENTES LITERARIAS	735
ANEXO 7. BIBLIOGRAFÍA	737

1. FUENTES LITERARIAS	737
A. Autores griegos, latinos y sircacos	737
B. Autores árabes	739
2. AUTORES MODERNOS	739
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	759
ÍNDICE DE TABLAS	771
ÍNDICE DE TOPÓNIMOS ANTIGUOS	773
ÍNDICE DE TOPÓNIMOS MODERNOS	777
ÍNDICE DE FUENTES LITERARIAS	781

630

281

661

720

780

785

786

788

789

790

791

792

793

794

795

796

797

798

799

800

801

802

803

804

805

806

807

808

809

810

811

812

813

814

815

816

817

818

819

820

821

822

823

824

825

826

827

828

829

830

831

832

833

834

835

836

837

838

839

840

841

842

843

844

845

846

847

848

849

850

851

852

853

854

855

856

857

858

859

860

861

862

863

864

865

866

867

868

869

870

871

872

873

874

875

876

877

878

879

880

881

882

883

884

885

886

887

888

889

890

891

892

893

894

895

896

897

898

899

900

901

902

903

904

905

906

907

908

909

910

911

912

913

914

915

916

917

918

919

920

921

922

923

924

925

926

927

928

929

930

931

932

933

934

935

936

937

938

939

940

941

942

943

944

945

946

947

948

949

950

951

952

953

954

955

956

957

958

959

960

961

962

963

964

965

966

967

968

969

970

971

972

973

974

975

976

977

978

979

980

981

982

983

984

985

986

987

988

989

990

991

992

993

994

995

996

997

998

999

1000

1001

1002

1003

1004

1005

1006

1007

1008

1009

1010

1011

1012

1013

1014

1015

1016

1017

1018

1019

1020

1021

1022

1023

1024

1025

1026

1027

1028

1029

1030

1031

1032

1033

1034

1035

1036

1037

1038

1039

1040

1041

1042

1043

1044

1045

1046

1047

1048

1049

1050

1051

1052

1053

1054

1055

1056

1057

1058

1059

1060

1061

1062

1063

1064

1065

1066

1067

1068

1069

1070

1071

1072

1073

1074

1075

1076

1077

1078

1079

1080

1081

1082

1083

1084

1085

1086

1087

1088

1089

1090

CAPÍTULO 20 REFLEXIÓN FINAL

A pesar de que los cinco capítulos precedentes han sido concebidos como síntesis conclusiva, no querría finalizar este trabajo sin efectuar un tipo de reflexión final, comparando lo hasta ahora expuesto con el estado del conocimiento previo a nuestras tareas de prospección.

El **objetivo** inicial, el estudio del poblamiento romano en el Alto Éufrates sirio, creo que ha sido conseguido con cierto margen. No obstante, por razones de variada índole, ya sea por tiempo, espacio, la coyuntura geopolítica de Siria (y en general de todo el Próximo Oriente) o por la falta de recursos económicos, algunos aspectos del trabajo ha sido imposible desarrollarlos con la profundidad que se merecían. Por suerte, los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EEUU no afectaron en demasía a nuestras tareas de prospección, que por entonces se encontraba en sus últimos meses, si bien algunos de los acontecimientos y decisiones que desencadenaron sí que marcaron un punto y aparte de la investigación.

No obstante, creemos que estas cargas no han impedido el lograr recrear, por vez primera, la Historia de una región durante las épocas romana y bizantina. El espíritu y ánimo con el que se iniciaron las tareas de prospección en 1999 se ha visto correspondido por un cuantioso número de nuevos hallazgos (no sólo arqueológicos sino también históricos y antropológicos), por una serie de visiones que eran desconocidas hasta esa fecha, así como por unas valoraciones realmente novedosas y una buena cantidad de nuevas perspectivas para trabajos futuros en dicha zona si la situación internacional nos es propicia.

Las primeras novedades a destacar son las referentes a los **nuevos hallazgos**. Los materiales y yacimientos son copiosos, queda de sobra demostrado, si bien la parcialidad de muchos de ellos ha supuesto un duro impedimento. Sinceramente, debo admitir que, cuando se inició este trabajo, no se imaginaba si quiera el volumen de información que se iba a lograr reunir. Lo abundante del mismo, así como la dificultad del análisis de cada uno de los elementos, dificultó en gran medida la elaboración del presente escrito.

Nuestros trabajos de campo han descubierto nuevos yacimientos para las épocas romana y bizantina, especialmente interesantes son los relacionados con el mundo cristiano primitivo. Algunos otros yacimientos ya eran conocidos previamente, pero ha sido la primera vez que han

sido introducidos en un estudio conjunto de la región para esos períodos. Más que el hallazgo aislado en sí mismo, se ha puesto especial hincapié en los estudios de poblamiento. Este tipo de asociaciones se produce en un territorio concreto y en torno a un denominador común: el factor religioso, el militar, las canteras, los acueductos, etc.

Uno de los conjuntos más espectaculares es el de *Magāra Sarasat-al-Jirba*¹¹⁹⁹. Una serie de monasterios rupestres partícipes de una misma comarca, se disponen en torno a una iglesia central de planta basilical que sirve de nexo de unión entre las distintas comunidades religiosas. La atracción producida por esta iglesia, y seguramente por las reliquias que en ella se guardaban, conllevó la llegada de grandes cantidades de peregrinos que se tradujo en la construcción o tallado de una serie de hospederías que les daban cobijo. Por el momento, este gran centro cristiano primitivo permanece en el anonimato, pero al presentar aquí su situación y características estamos seguros que pronto podrá ser identificado por algún tipo de texto o fuente literaria.

Otra novedad es la identificación del monasterio de *Qinnašrīn*¹²⁰⁰. Las lecturas e interpretación de la obra de Andrew Palmer confirman su situación en la orilla izquierda del Éufrates, sin embargo, los primeros descubrimientos de la misión del IPOA lo situaban en la orilla opuesta, en la desembocadura del Sāŷūr. Las labores prospectivas en la orilla izquierda, justo enfrente de la actual Ÿarābūlūs, tuvieron por resultado la localización de restos constructivos de gran entidad que bien podrían pertenecer a este famoso monasterio del siglo VII.

Uno de los temas más novedosos ha sido el de los *acueductos e ingeniería hidráulica*¹²⁰¹. Era de esperar la localización de sistemas de captación y conducción de agua, pero ni mucho menos tan elaborados. En prácticamente todos los centros poblacionales de cierta entidad se han descubiertos dichos sistemas. Una complicada red de *qanāt* aseguraba el abastecimiento de agua de las antiguas poblaciones romano-bizantinas de Quruq Magāra, al-Jirba, Ḥammām Sagīr y Manbiŷ. Esta última, la «Ciudad Sagrada», recibía canalizaciones subterráneas procedentes de múltiples puntos, algunos de ellos muy alejados en el espacio. Hasta este momento, se sabía de la riqueza hídrica de Hierapolis, algunos exploradores ya habían anunciado la existencia de canales subterráneos en su subsuelo, pero es la primera vez que se estudian y analizan morfológicamente dichas estructuras, comprobándose los principales puntos de captación.

Aparte de los hallazgos materiales concretos, los yacimientos, se han planteado **nuevas visiones** en torno al poblamiento romano de la región. No se trata de presentar el artefacto, estructura o yacimiento aislado, sino que se ha concebido dentro de un todo, un sistema global de poblamiento.

La entrada a cientos de hipogeos nos ha dado la oportunidad de plantear una *tipología* básica¹²⁰², con la que se han podido entresacar conclusiones novedosas en torno al uso y desarrollo de esta costumbre funeraria. Es la primera vez que se efectúa una tipología para este tipo de enterramientos con una muestra tan completa y numerosa. Hasta este momento, todos los hipogeos eran incluidos dentro de un mismo cajón de sastre, sin atender a las múltiples variaciones que existían entre cada uno de ellos. Estas variaciones tipológicas denotan algo más que un simple interés constructivo. La orilla derecha, más urbanizada y, consecuentemente, con una mayor densidad demográfica, posee un 32% de hipogeos del tipo 2, un modelo de enterramiento

1199 Cf. *supra*, pp. 229-276.

1200 Cf. *supra*, pp. 643-646.

1201 Cf. *supra*, pp. 597-621.

1202 Cf. *supra*, pp. 554-555.

pequeño y básicamente unifamiliar. Por su parte, en la orilla izquierda este tipo 2 no sobrepasa el 15% de los casos y, por contra, ganan terreno los grandes hipogeos, beneficiándose de un mayor espacio en el que tallar los panteones. Se trata, en definitiva, de razonamientos obvios, que sin las cifras y tipos en la mano es imposible efectuarlos.

La ausencia de excavaciones generalizadas en la mayoría de los centros urbanos, impide estudios urbanísticos al estilo de los de Palmira o Apamea, por poner un par de ejemplos. Sin embargo, la prospección extensiva sí que permite comprender los patrones de asentamiento de cada uno de estos núcleos, que al fin y al cabo no es más que otro modo de acercarse al *urbanismo*. En la orilla derecha, a excepción de Hierapolis, los grandes centros de población están asociados al Éufrates, aprovechando la franja fértil del río y deudores de la cercanía de los puntos de vado del mismo. La mayor parte de ellos no son fundaciones *ex novo*, por lo que el carácter militar que adquieren a partir del siglo I a. C. es circunstancial. Por así decirlo, la esencia de su patrón de asentamiento está integrada a un 50% por sus funciones como paso donde salvar el río y por el aprovechamiento de un medio natural propicio, frente a sus más cercanos alrededores, inhóspitos e infériles.

El gran centro regional fue Hierapolis y de él dependían militar, religiosa y económicamente todos los centros urbanos de la orilla derecha del Éufrates. Las ciudades en la orilla del río son en realidad los vados de Hierapolis y dependen en gran medida del desarrollo de la primera. El balneario de Hammām Ṣagīr, los acueductos de éste último o el de Bi'r Jalū, no son más que instalaciones construidas para el disfrute de la primera. Las vías de comunicación nacen desde este punto, cruce de caminos que funcionó como nudo central antes de emprender el paso del río por esta latitud de la provincia. Con el paso del tiempo, las poblaciones de la ribera crecen y se desarrollan gracias al río, adquiriendo algunas de ellas características seudo urbanas. Este es el caso de Qurraq Magāra, cuyo número de hipogeos denota una alta presión demográfica que vio solventado su problema de abastecimiento hídrico con la excavación de un complejo sistema de canales subterráneos.

La orilla izquierda actúa de manera distinta. Muchos núcleos también deben su existencia al río, pero la dependencia con Hierapolis obviamente desaparece. En esta región pudo ser Serre la que aglutinó a las demás poblaciones. Las relaciones entre Serre y Edesa, dentro de una misma entidad geopolítica, la Osrhoene, están aún por descubrir. Sin embargo, la presencia de personajes notables en Serre, con idéntico nombre que el de la dinastía reinante en Edesa, prueba la estrecha vinculación que existía entre la capital y esta zona de la provincia.

Una investigación, del calibre que sea, siempre da pie a **nuevas valoraciones**. Por su parte, el enfoque adoptado y la incidencia en uno u otro campo las modifica. En este caso, nuestra formación previa ha condicionado ostensiblemente las apreciaciones que de los restos y de las interpretaciones se han efectuado.

Dentro de dichas valoraciones, quizás la más destacada sea la concepción global de todos los restos. Acostumbrados a cartas arqueológicas y catálogos de yacimientos, desde un primer momento se ha pretendido valorar todos los restos dentro de un todo. En este sentido la agrupación de los yacimientos por comarcas ha dado paso a una sistematización temática dependiendo de su esencia formativa (monacato, urbanismo, necrópolis, ingeniería, vías, etc...).

Junto a esto, la diferenciación de ambas orillas ha posibilitado la valoración de un argumento lingüístico, hasta el momento no constatado con tanta claridad. La epigrafía recogida en la orilla izquierda siempre ha sido siríaca, mientras que la de la orilla derecha, era griega. Toda la epigrafía de Hierapolis, almacenada en el jardín de Manbiy, también era griega. Aunque en este

campo, como en el de los hipogeos, se juega con probabilidades y estadísticas, la casualidad ha querido que exista esta marcada diferenciación regional, por otro lado natural y presentida. Evidentemente, el siríaco y el griego se hablaban indistintamente en sendas orillas, pero, quizás, este tipo de «casualidades estadísticas» responda, en realidad, a ciertas diversidades étnicas o culturales, dependiendo del lado del Éufrates en el que nos encontremos. ¿Funcionó el Éufrates como una frontera lingüística entre la Osrhoene y la Eufratense?

Al respecto cabría incluir aquí la aparición de costumbres funerarias diferentes entre ambas orillas. Ya se ha señalado la leve incidencia del tipo 2 en la orilla izquierda. Además no está de más recordar que el tipo 6 (nichos perpendiculares al espacio central) no aparece en la orilla izquierda y que el tipo 7 (nichos paralelos al espacio central) no se constata en la orilla derecha. Resulta al menos extraño que dos tipos tan similares en planta y que parecen haberse originado de un mismo esquema tipológico, posean unos límites geográficos y regionales tan marcados. Además de esta patente dicotomía, la orilla izquierda también monopoliza el 85% de los hipogeos de doble cámara (tipo 9).

Si se estuviera en períodos históricos anteriores, con mecanismos de investigación puramente etnológicos y antropológicos, fácilmente se podría hablar de la región en la que habitaban «gentes constructoras de hipogeos rupestres de nichos paralelos al espacio central» y la región de las «gentes constructoras de hipogeos rupestres de nichos perpendiculares». Sin embargo, comentarios jocosos aparte, este tipo de diferencias entre orillas no puede obviarse sin más. Existe un gran río, el Éufrates, que separa dos regiones históricas, Osrhoene y Siria, punto de contacto pero a la vez límite entre ambas. Muchos fueron los lazos entre ellas, auspiciados por los numerosos vados, pero también fueron muchas las diferencias que las individualizaron, el lenguaje y los modos de enterramientos seguramente fueron algunas.

Tras las prospecciones, el *sistema defensivo romano* en la región aparece revalorizado. Se ha constatado la existencia de estructuras de naturaleza claramente defensiva, así como la dependencia estratégica que hubo entre las posiciones de sendas orillas. Ausente de la mayoría de los estudios sobre historia militar romana en Oriente, el Alto Éufrates sirio deja de conformar un vacío defensivo entre los campamentos legionarios del Alto Éufrates (área turca) y el Medio Éufrates. Una vez más, se comprueba que la falta de información se suele ver correspondida con un vacío de investigación.

Otra nueva valoración de nuestro trabajo es el tema del *monacato en el Éufrates*. Hasta este momento, las moradas de los monjes primitivos parecían limitarse a Egipto, Palestina y la Siria occidental. La serie de monasterios rupestres localizados permite hablar de un verdadero centro de monaquismo para la región del Alto Éufrates sirio. Todas las montañas de la región aparecen pobladas por monjes y las iglesias, hospederías, monasterios, celdas o retiros espirituales surgen por doquier. Las prospecciones acometidas durante estos últimos años recuperan para la historia del monacato primitivo una región monacal propia y con entidad, a la par que la de los desiertos de Gaza y Cisjordania, las orillas del Orontes, los alrededores de Antioquía, Capadocia o la Tebaida en Egipto. Teodoreto de Ciro ya insinuaba esta presencia para Zeugma¹²⁰³, a pocos kilómetros al norte, y se tenía constancia del monasterio monofisita de Qinnašrīn a orillas del Éufrates. Sin embargo, las tareas del IPOA en la región (entre las que se incluye la presente disertación) por vez primera han proporcionado argumentos claramente arqueológicos

1203 Theod. Cyr., *HPh*, XXXIII. Teodoreto de Ciro relata la vida de un tal Publio de Zeugma y de su monasterio fundado en la cima de una colina.

y ciertamente contundentes. Se ha llegado a un momento de la investigación histórica en el que las fuentes monásticas, es decir, los «Apotegmas», las «Vidas» de Antonio y de Pacomio, las «Historias Religiosas» de Teodoreto de Ciro o Sozomeno, etc, si se las utiliza en solitario ya no dan más de sí. La historia de los primeros monjes y monjas debe ser rescrita al amparo de los nuevos descubrimientos arqueológicos que diariamente se suceden en cualquier rincón del Mediterráneo, cotejando la información vertida por los textos con la de las estructuras o artefactos. La celeberrima sentencia de «divide y vencerás» no es para nada aplicable a la investigación histórica, de tal modo que, hasta que no se combinen diversas metodologías científicas, Historia Antigua, Arqueología, Antropología o Filología Clásica y Semítica, la historia del monacato cristiano primitivo aún estará por descubrir.

Finalmente cabría reflexionar en torno a las **nuevas perspectivas** que abre nuestro estudio. Nos referimos a los puntos que no han quedado demasiado claros o a temas de investigación que aún se nos escapan de las manos. El carácter prospectivo e individual de esta búsqueda ha impedido la profundización en campos o tareas que nos resultan de lo más interesantes.

En primer lugar habría que plantear la existencia de *monasterios no rupestres* que por no estar tallados en la roca se han perdido para siempre o permanecen bajo tierra, a la espera de una excavación arqueológica. Estamos convencidos de que lo rupestre fue una característica básica y primordial en el monacato del Alto Éufrates. Sin embargo, esto no descarta su convivencia junto a conjuntos monacales construidos, en piedra o madera, al modo de los que inundan toda Siria, Palestina o Jordania. La aparición de huellas de vigas en algunos de los monasterios localizados certifica el uso de estructuras de madera que ampliaban las dependencias de los ámbitos rupestres. ¿Quién sabe si las salas rupestres sólo comprendían una mínima parte de estos monasterios?

Otro de los temas que apenas han sido planteados ha sido el *urbanismo de Hierapolis*. El problema más importante a la hora de enfrentarnos a un estudio del problema urbanístico es sin duda la reocupación de las ciudades antiguas por las modernas. La superposición de la ciudad moderna con la antigua, teniendo por medio la medieval y bizantina, impide una buena apreciación de las características de la vieja «Ciudad Sagrada». La ausencia de una política arqueológica intervencionista por parte del gobierno está favoreciendo la destrucción masiva del patrimonio de una de las ciudades romanas más importantes de Siria. Una simple prospección ha permitido identificar un teatro, el santuario, áreas de necrópolis, los acueductos y cientos de elementos arquitectónicos. ¿Cuánto podría identificarse si se plantearan ciertas campañas de excavación en lugares puntuales de Manbiŷ? Desgraciadamente, para las misiones extranjeras es más sencillo intervenir en lugares deshabitados, ya que así se evitan molestos retrasos y desbarajustes económicos.

Otro campo de investigación que se consolida es el de los *columbarios*. Anticipada por González Blanco en *Los Columbarios de La Rioja*¹²⁰⁴, la asociación del monacato primitivo con estos nichos ha quedado de sobra demostrada. Se trata de un fenómeno extraño que igualmente ha sido documentado en España, Turquía o Siria.

En este último caso, se ha constatado una agrupación de columbarios en torno al valle del Sāŷūr¹²⁰⁵. De todos los columbarios localizados en nuestras prospecciones únicamente un caso, el de ‘Amārna¹²⁰⁶, aparece fuera de dicho valle y en un contexto arqueológico distinto. Todos

1204 GONZÁLEZ BLANCO, A. (Ed.), *Los Columbarios de La Rioja, AntCrist*, XVI, Murcia, 1999.

1205 Cf. supra, pp. 277-304.

1206 Cf. supra, p. 227.

los demás se asocian a diferentes monasterios rupestres, distanciados entre ellos pero con esta característica común. ¿Se podría hablar de una misma comunidad que se repartía por varios monasterios y que poseía reglas comunes? ¿A qué se debe esa costumbre de perforar las paredes con cientos de nichos? Decorativo, funcional o ambas por igual, lo que es seguro es que responde a una necesidad espiritual que, por el momento, se nos escapa. ¿Hasta qué punto se pueden relacionar el fenómeno de los columbarios en Oriente con los casos hispanos? ¿De qué manera influye el monacato sirio en la consolidación del hispano?

Como ya se ha advertido en algún momento, cualquiera de los capítulos de síntesis propuestos, merecería a posteriori un estudio pormenorizado y concienzudo, quién sabe si incluso una investigación monográfica. Sin embargo, el carácter general de este trabajo de investigación no ha permitido más que un primer acercamiento al problema. Por primera vez queda planteada la cuestión de modo genérica, lo cual creo que en este caso es un paso significativo para el conocimiento del urbanismo romano del Alto Éufrates sirio. Comprendiendo que existía un oscuro panorama arqueológico, la mayor parte de las veces marginado en las sucesivas excavaciones de las misiones internacionales y diversas publicaciones, tras este análisis se abren una serie de temas posibles para un estudio mucho más individualizado y concreto. No se trata de comenzar la casa por el tejado y creemos que hay que dar un paso tras otro. En este primer escalón de investigación se ha pretendido presentar los materiales y efectuar una profunda reflexión sobre la ordenación del territorio de la región. Esperamos haberlo conseguido y que las coyunturas económicas, políticas y científicas auspicien la continuidad en las investigaciones.